

# LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION  
A LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA  
con el regalo mensual  
de la CRONICA DE LA MODA y DE LA MUSICA  
1'50 PSETAS AL MES.  
En Prov., 6 trimestre. Ultramar y Est., 11.

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS  
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA  
5 CENTIMOS EN TODA ESPAÑA

ANUNCIOS  
Se admiten las ediciones de la CORRESPONDENCIA  
UNIVERSAL LINEA.  
Se reciben exclusivamente en esta adminis-  
tracion y en las oficinas de la SOCIEDAD GENE-  
RAL DE ANUNCIOS, Principe, 27.

AÑO XXXV. NUM. 9711

MADRID JUEVES 23 DE OCTUBRE DE 1884

OFICINAS: FACTOR, 5

**SOLO HASTA EL 31**  
se realizan todas las existencias del  
**BAZAR DE LAS INFANTAS,**  
A MITAD DE PRECIO.  
**FUENCARRAL, 18.**

**GUANTERÍA DE DUBOST.**  
Precios reducidos: guantes desde 2 rs. par.—Plaza de  
la Cebada, 6, pral. izqda.

**LA NOVEDAD.**  
Merced y objetos de capricho.  
Carrera de San Jerónimo, 42.

**OFICIAL DE FUMISTERIA**  
y estufa: se desea uno, buena paga. Calle de la Cruz, 9,  
ferreteria, darán razon.

**LUIS MELENDEZ, DENTISTA.**—OLIVO, 41, PRAL.,  
hoy Mesonero Romano.

**MADMOISELLE BROCC DE BIARRITZ, PREVIENT**  
son honorable clientele qu'elle viendra à Madrid du  
6 au 8 novembre prochain. Elle descendra à l'Hotel de  
la Paix avec un grand choix des plus distingués de robes  
de bal, soirées et costumes de ville ainsi que des  
manteaux d'été et d'hiver des meilleurs magasins de  
Paris. Elle prie sa clientele de vouloir attendre jusqu'à  
cette époque avant de faire leurs achats.

**MADMOISELLE MATHILDE A L'HONNEUR D'INFORMER**  
les dames de la société qu'elle arrive très prochainement  
à Madrid avec un choix considerable des  
derniers nouveautés de Paris.

**ALFOMBRAS: PRINCIPE, 14**  
Bruselas y moqueta, gran novedad, á  
3, 3'50 y 4 pesetas, colocadas.  
**TINKER, ALCALÁ, 12, 2.**

**DOCTORES VIETA.**  
Dentistas americanos. Especialidad en dentaduras postizas, garantizando la perfecta  
masticacion.  
**ESPOZ Y MINA, 1.**

**ALMACEN DE MANTAS**  
Y COLCIAS, PRECIOS DE FABRICA.  
Montera, 30, frente al Pasaje.

**DENTICINA** infalible en salvar vidas de  
niños que peligran á la den-  
tición; quita sufrimientos, acide-  
ntes, diarrea, aflicción, etc.;  
bota la baba y fuertes dentaduras  
y desencana al niño, robusteciéndolo  
con rapidez sorprendente.  
Caja 5 ptes.; por 14 rs. va correo. Unico autor P. F. Izquierdo,  
Ponlejos 6, Jofica, Madrid, y venta en boticas  
y droguerías de provincias.—Catorce años de éxito.

**MDME. NOYER**  
regresó de París con los últimos modelos de abrigos y  
vestidos. Calle Alcalá, 29, piso primero.

**EDICION DE LA TARDE**  
DE AYER 22 DE OCTUBRE

La AGENCIA FABRA ha comunicado hoy  
por la mañana á LA CORRESPONDENCIA DE  
ESPAÑA los siguientes TELEGRAMAS:

Lisboa, 21 (recibido el 22).  
El día 31 del corriente quedará suprimido  
el cordón sanitario de la frontera.  
La inspeccion facultativa que se ha em-  
pezado á poner en práctica, no llega á veinti-  
cuatro horas.

Paris, 22.  
En vista del resultado de la eleccion de la  
comision que debe informar sobre los créditos  
con destino al Tonkin, se espera que se  
enviarán en breve considerables refuerzos  
alli para proseguir con vigor las operaciones  
contra los chinos.

Paris, 22.  
En los círculos políticos de Berlin se cree  
que la duracion de la conferencia encargada  
de tratar sobre los asuntos del Africa Occi-  
dental, no pasará de dos ó tres semanas.

Los órganos oficiales alemanes insisten en  
que el gobierno de Berlin se limitará por  
ahora á favorecer y alentar la colonizacion  
de los establecimientos alemanes en la costa  
de Africa, dando grande impulso á la in-  
iciativa individual para la creacion de factorias  
en los territorios declarados bajo la protec-  
cion del imperio.

Segun ya anunciamos, el sábado se veri-  
ficó en la iglesia de San Martin, de Sevilla,  
el solemne acto de protestar de su abjuracion  
de la fé entólica y reconciliarse con la Santa  
Iglesia, Ricardo Dominguez Rodriguez, y de  
recibir los Santos Sacramentos del Bautis-  
mo, Eucaristia y Confirmacion, Fatima, Sa-  
gera, Tamo y Aumar, que recibieron en la  
Sagrada Fuente los nombres de Josefa, Ma-  
ria, Celia y José, respectivamente.

Acto continuo fué bendita la union del  
Ricardo con Fatima, cuyos hijos son los otros  
tres neofitos.

Terminada esta tan tierna como imponen-  
te ceremonia los nuevos católicos, acompa-  
ñados de sus padrinos, se trasladaron al pa-  
lacio arzobispal, en donde el señor arzobispo  
les administró el Sacramento de la Confir-  
macion.

En tan solemnes actos fueron apadrinados  
por las señoras marquesas viuda de la Pue-  
bla de Ovando y del Saltillo, por la señora  
doña Agueda Malpica, viuda de Rossell, por  
la señora de Garcia de Abaurrea, represen-  
tada por la señora de Pareja; por la señora  
viuda de Gonzalez Alvarez, señoras doña  
Aurora Nandin y doña Amalia Cavestany, y  
por la señorita doña Emilia Riquelme, á  
quien representaba su prima doña Laura, y  
por los señores D. Carlos Serra y D. Antonio  
Riquelme.

Del matrimonio fueron padrinos el señor  
Serra y la señora de Malpica.

Todos los Sacramentos les fueron admi-  
nistrados por el señor cura de San Martin,  
D. Carlos Montoto, que habia tenido la for-  
tuna de ser su apóstol y catequista.

El acto se celebró con gran pompa.

El señor arzobispo, lleno de alegría por tan  
fausto suceso, recibió á la piadosa comitiva  
de una manera afectuosísima, se complació  
paternalmente con aquellos sus nuevos hijos,  
y á cuantos tomaron parte en tan feliz su-  
ceso, los agasajó bondadosísimamente, legán-  
doles como recuerdo de tan hermoso día,  
preciosas medallas.

En la noche del sábado último se cometió  
un terrible crimen en un caserío inmediato al

primer paseo de Sevilla. El hecho ocurrió en  
el Molino del Arzobispo, situado frente á la  
Venta de la Alegria.

Se encontraban en la citada venta bebiendo  
vino Antonio Fernandez, hombre como de  
cuarenta años de edad, de robusta comple-  
cion, que cultivaba un pedazo de terreno  
próximo, y uno de los guardas de la propiedad  
que alli poseen los señores Caminos.  
Cual fuera la circunstancia que motivase en-  
tre ambos una querrela se ignora; lo que sí  
pudo observarse fué que se separaron muy  
foscos y en actitud nada amiga. El Fernandez  
abandonó la venta y se encaminó al molino,  
donde permaneció algun tiempo. El guarda  
siguió otra direccion, y al cabo de una hora,  
y provisto de su escopeta, se presentó en los  
alrededores del molino, en punto convenien-  
te donde no fuera observado; alli esperó á  
que saliera el Fernandez, y cuando debió te-  
nerlo á distancia conveniente, descargó so-  
bre él el arma mortifera, entrándole la bala  
por el pómulo izquierdo y saliéndole por la  
parte posterior del cerebro. No contento con  
eso le machacó la cara con la culata de la es-  
copeta, hasta que esta se rompió en dos ó tres  
pedazos.

Al ruido de la detonacion, parece que sa-  
lieron el molinero y un oficial, y se encon-  
traron al Fernandez, derribado en tierra, ya  
cadáver, y al asesino, que desaparecia por  
entre las sombras de la noche.

Cuando llegó el juzgado y se procedió al  
reconocimiento del muerto, se vió que éste  
tenia cogido un cuchillo con la mano de-  
recha.

El autor del crimen huyó.

La junta de gobierno del colegio de aboga-  
dos se ocupará inmediatamente de la protes-  
ta formulada ayer por el abogado Sr. Lastres  
al informar en el consejo de guerra.

El *Globo* aplaude sinceramente al señor  
Cos-Gayon por el nombramiento y reposicion  
del Sr. Maureta en el cargo de delegado de  
Hacienda.

El ateneo Antropológico celebra sesion  
mañana jueves, á las ocho de la noche, en el  
salon de grados de la facultad de Medicina,  
en la que el presidente, Sr. Dr. Calatraveño,  
dará una conferencia sobre «Excursion á las  
provincias de Levante, infestadas por la epi-  
demia colérica».

Una nueva desgracia de familia aflige á  
nuestro amigo D. Rafael D. Bonjumea con  
la pérdida de su hermano D. Salvador, ocur-  
rida el 18 del actual en Huelva, donde se en-  
contraba temporalmente.

Buen padre, amante esposo, querido de sus  
amigos por su afable trato, deja un vacío en  
la sociedad de Sevilla, donde vivia y de la  
cual era hijo.

El arzobispo de Sevilla ha empezado la vi-  
sita pastoral en los pueblos del arciprestazgo  
de Sanitcar de Barrameda.

Hoy publica la *Gaceta* el decreto declara-  
do cesante al delegado de Hacienda de Valen-  
cia, D. Juan de Pol.

Dica el *Estandarte*:  
«Hemos leído en LA CORRESPONDENCIA DE  
ESPAÑA que ha sido nombrado director de las

obras del edificio que con destino á bibliotecas  
y museo nacionales se construye en Re-  
coletos, D. Antonio Ruiz de Salces.

Ha sorprendido este nombramiento, porque  
el autor del proyecto, ganado en concurso  
público, y desde que S. M. la reina doña Isabel  
II puso la primera piedra en 1866, hasta  
el año 1881, es D. Francisco Jareño, arqui-  
tecto del ministerio de Fomento, desde el  
año 1884 sin interrupcion, hasta que el mi-  
nistro de Fomento Sr. Alameda, nombró á su  
sobrino, D. Alvaro Rosell, quitó al Sr. Jareño  
la direccion de estas obras, y mandó re-  
formar el proyecto con destinos muy dife-  
rentes; que producia la pérdida de cuantiosas  
sumas empleadas. La junta consultara en  
pleno desechó más tarde el proyecto del se-  
ñor Rosell.

El ministro de Fomento, Sr. Pidal y Mon,  
ha nombrado ahora una junta, con el manda-  
to de que se respeten las construcciones exis-  
tentes, teniendo en cuenta que se llevan gas-  
tados sobre veinte millones, y que se atenga  
dicha junta al proyecto del Sr. Jareño, si bien  
estudiando de nuevo este proyecto para darle  
las aplicaciones que se crean más convenien-  
tes.

La junta está compuesta de los tres direc-  
tores del ministerio de Fomento: del ingenie-  
ro Sr. Clemente, jefe de ferro carriles; del  
Sr. Octavio, del cuerpo de Bibliotecarios, y  
del director del Museo Nacional, Sr. Madrazo,  
siendo secretario de la junta, con sueldo,  
el oficial del negociado.

Como consecuencia de esta nueva organi-  
zacion han cesado en sus cargos los señores  
D. José M. Ortiz, director facultativo; don  
Alvaro Rosell, arquitecto auxiliar de las mis-  
mas; D. Manuel Gimenez, sobrestante; don  
Rafael Ajate, guarda almacén; D. Juan Lobo  
y Gimenez, oficial de la secretaria, y D. Bar-  
tolomé Massanet, escribiente.

Esta tarde á las dos y media han sido  
recibidos en la cámara real por S. M. el rey, los  
individuos que constituyen el cuerpo diplo-  
mático extranjero residente en esta corte, los  
cuales habian pedido audiencia por conducto  
de su decano el señor nuncio de Su Santidad,  
con el fin de rendir el debido homenaje á  
los monarcas y felicitar á la real familia  
por su feliz regreso á Madrid.

S. M. el rey vestia de capitán general y  
los ministros iban con uniforme de gala.

Al acto han asistido el ministro de Estado,  
los jefes de Palacio, los ayudantes de S. M.  
y el primer introductor de embajadores.

Antes de retirarse pasaron los represen-  
tantes extranjeros á cumplimentar á las re-  
inas doña Cristina y doña Isabel y á sus altezas  
reales.

Esta tarde recibimos el siguiente TELE-  
GRAMA:  
Cádiz, 22 (12'15 tarde).  
A las doce del día de hoy miércoles ha lle-  
gado á este puerto el vapor-correo *Santander*,  
procedente de la Habana y Puerto-Rico,  
sin novedad. — T.

Ha regresado hoy á Madrid, procedente  
de Francia y Alemania, el señor conde de  
Casa-Valencia.

A los funerales del hijo del señor marqués  
de Peñaplata han concurrido todos los minis-

tros, habiendo presidido el duelo el Sr. Ca-  
novas del Castillo.

Noticias sanitarias del extranjero.  
En Orán se registraron ayer 10 defuncio-  
nes del cólera.

En Nápoles 25 casos y 11 defunciones;  
en las cercanías 14 casos y tres fallecimen-  
tos. En el resto de la provincia 30 casos y  
cinco defunciones.

Mancini ha recibido una entusiasta ova-  
cion al partir para Roma.

En Génova un caso y dos defunciones;  
en el resto de la provincia un caso.

Ha salido para Paris nuestro querido amigo  
el Sr. Lamartiniere, secretario del Banco  
Hipotecario.

Han fallecido:  
En Castroverde de Campos (Valladolid) ex-  
senador D. Castor Maroto Salado.

En San Sebastian, D. Nicolás Sorraluce y  
Zubizarreta, autor de la «Historia general de  
Guipúzcoa».

En Piedrabuena (Ciudad-Real), la señora  
doña Fausta Rodriguez de Garcia.

En Jerez, D. José María Capdepon y Pino.  
En Tarragona, el Sr. D. José María Fe-  
nch, padre del ingeniero jefe de montes de  
aquella provincia.

En Zaragoza, D. Pedro Serrato y Perez,  
beneficiado de la iglesia parroquial de Santa  
Cruz.

En Barcelona, el joven D. Francisco Julia  
y Roldós.

En Cartagena, la señora doña Concepcion  
Martinez de Roig.

En Valencia, á los 20 años de edad, la se-  
ñorita doña Leonarda Castañeda y Perez.

En la Coruña, la señora doña Antonia  
Mata, esposa del periodista D. Francisco  
Lumbreras.

En la Coruña, D. José Amor Quesada y  
D. Pascual Herrera Noguero.

En Cáceres, D. Eusebio Brieba.

En Valladolid, en el espacio de cuarenta y  
ocho horas, dos hijos del Sr. D. José Guzman.

El tren espreso del Norte ha llegado esta  
mañana con un retraso de más de dos horas,  
á causa de una rotura en la locomotora que  
lo conducia.

Con este motivo la correspondencia pú-  
blica procedente del extranjero y de la linea se  
ha repartido en la segunda expedicion de  
carteros.

La *Revista de Beneficencia y Sanidad* pú-  
blica la siguiente estadística del cólera en  
España:

Fallecidos en la primera quincena de oc-  
tubre en Barcelona, 45; en Elche, 12; en No-  
velda, 17; en Monforte, 27; en Villafranca-  
za, 30; en Alguaraz, 7; en Garcia, 5; en Mora  
de Ebro, 4; en Henfallet, 30; en Cherta, 6, y  
en Anteo, 2. Total 195.

Ignoramos en qué datos ha podido basarse  
la anterior estadística, que consideramos  
desvirtuada de fundamento.

De un alveoso crimen da cuenta hoy la  
prensa del Ferrol, cometido en Iglesiaficta.

El tabernero de aquel punto hallábase ce-  
nando tranquilamente con su familia, cuan-  
do llegó á visitarle un joven de unos 22 años.

muerte, y que sería muy triste para mí morir so-  
la, abandonada, sin haberos vuelto á ver... ¡soria  
muy triste!

Roberto se apoderó de las manos de Enriqueta  
y las llevó á los labios con espresion apasionada,  
que demostraba, ó un corazón vivamente prenda-  
do, ó un gran talento cómico, y estrechando su-  
avemente á la joven contra su pecho, murmuró  
carísimamente á su oído estas palabras:

—No, amada Enriqueta, no estás ni os vereis  
en peligro de muerte; vivireis para ser feliz, pa-  
ra ser amada, y dentro de algunas horas, cuando  
de nuevo esté aquí, cerca de vos, teniendo asida  
vuestra mano como la tengo ahora, vuestros va-  
nos temores se habrán disipado y alegre me pre-  
sentréis el hijo de nuestro amor.

Roberto continuó su relacion.

Durante muchos minutos dejó caer de sus lá-  
bios con facilidad maravillosa innumerables fra-  
ses triviales de ternura que no inspiraba el co-  
razon.

Enriqueta, sin embargo, quedaba satisfecha, y  
sintióse tranquilizada, le dijo sonriéndose:

—Sí, es verdad, amigo mio, estaba loca y me  
producia con injusticia... Ya no tengo miedo... por  
el contrario, experimento confianza. Id... id pron-  
to... es preciso que no lo hagáis esperar.

Roberto besó en la frente, por última vez, á su  
joven querida, diciendo:

—Hasta muy pronto.

Salí enseguida de la habitacion é hizo á mada-  
me Angot seña de que le siguiese.

—¿Creeis verdaderamente que no hay peligro?  
—Le pregunté luego que se vió solo con ella.

—No descubro ninguno, — respondió la partera.

—La señora no ha sufrido mucho en el embar-  
zo, y se encuentra ahora en buenas condiciones.  
No está muy fuerte, es verdad, pero en suma me  
parece de buena constitucion. Apostaría ciento  
contra uno á que el parto ha de ser feliz... Sin em-  
bargo, ya comprenderéis que todo puede compli-  
carse en el último momento... ¡Vaya! lo he visto  
así más de una vez! Se tienen noventa y nueve  
probabilidades á favor del buen resultado y una  
sola en contra, y paf... es esta última la que más  
puede y triunfa... Esperemos que no suceda de  
tal suerte en esta ocasion...

—¿Os gusta el dinero? — dijo Roberto.

—Como todo el mundo... ¡vaya una pregunta  
graciosa!

—Os he dado veinticinco lises.

—El precio convenido... Os ofrecí un recibo, y  
os lo ofrezco de nuevo.

—No se trata de eso... Además de esos quinien-  
tos francos, ¿queréis ganáros mil?

—¿Pardiez! ¿Se pregunta nunca eso?

—Pues bien, os lo daré si en término de cuatro  
días, ya lo ois, de cuatro días, puede esa señorita  
dejar esta casa.

—Es como si tuviera ya el dinero, aunque la  
cosa es difícil; pero en obsequio de un cliente tan  
generoso, haria los imposibles... Así, pues, eso  
está en contacto con ello.

—Después de haber obtenido de la comadre esta  
determinacion positiva, el amante de Enriqueta salió,  
por las escaleras, dió algunos centenares de pa-  
ses por el boulevard exterior y subió en un coche  
de alquiler que pasaba desocupado, dando orden  
al cochero de conducirlo á la calle de la Villa-  
leveque, á un número que designó.

Era este número el de un antiguo y grande ho-  
tel, construido entre patio y jardín.

Semejantes viviendas señoriales, inmensas, edi-  
ficadas en una época de grandeza, no existen ya  
hoy sino en pequeño número.

El precio del terreno en Paris hace que su exis-  
tencia sea casi imposible.

Un hotel que valga con sus dependencias dos  
millones, representa cien mil francos de arrenda-  
miento. ¿Qué fortuna puede permitirse un lujo se-  
mejante? Aun los más ricos lo miran como una  
locura en que no hay que pensar, y las viviendas  
de nuestros antepasados, con vestibulos grandes  
como mercados y con sus gigantescas escaleras,  
desaparecen una tras otra.

El joven llamó á una puerta pequeña que se  
abrió, dándole paso á un patio enorme, mal alum-  
brado por la lámpara que ardia en la caseta del  
portero y por un gran farol de cobre, ochavado,  
que colgaba del vestibulo.

El hotel, construido en tiempos de Luis XIII, se  
componia de un inmenso cuerpo principal de tres  
pisos, y de dos alas laterales con un piso ménos y  
formando pabellones.

El recién llegado, á quien saludó el portero  
muy profundamente, pasó por la portería sin pre-  
guntar nada, atravesó el patio y subió la gra-  
dería.

En el momento de pasar el vestibulo, un criado  
ya viejo, que dormia en un rincón, se despertó,  
y levantándose precipitadamente, exclamó con la  
familiaridad respetuosa propia de los antiguos  
servidores, que en ocasiones se olvidan de hablar  
segun las leyes inmutables del código de la eti-  
queta; es decir, en impersonal:

—¡Ah! señor conde, por fin habeis venido. ¡Es  
una fortuna! Mr. de Auberville os espera con gran  
impaciencia. Está padeciendo esta noche más que  
de ordinario... muy agitado, con mucha excitacion  
y nada cariñoso. Me ha dado ya tres campanilla-  
zos para preguntarme si el señor conde habia  
vuelto por el hotel... Así es que se me estaba pu-  
diendo la sangre terriblemente, — dijo, — ¡figu-  
ráoslo!

—Lo cual no os impedia dormir tranquilamen-  
te, mi buen José... — replicó Roberto con la son-  
risa burlesca que acostumbra.

—Pero yo no dormia, señor conde... ó acaso  
muy poco, — murmuró enteramente cortado el  
viejo servidor.

—Está bien, está bien; eso es cuenta vuestra.  
Yo por mi parte, voy á calmar á Mr. de Au-  
berville... Recordad, si os parece, el interrumpido  
sueño.

El que Enriqueta llamaba Roberto y á quien el  
criado sexagenario apellidaba señor conde, se diri-  
gió hácia la izquierda, abrió una puerta de dos ho-  
jas, atravesó una antecámara, despues un salon  
monumental regiamen- to colgado de tapicerías de  
los *Robelins* (regalo de un rey) y cuyo techo en  
forma de cúpula estaba pintado al fresco por  
otro rey, un rey de las altas regiones del arte, el  
más ilustre de los grandes maestros franceses,  
el inmortal Eustaquio Le Sueur; despues de  
despues otro salon ménos grande pero no ménos  
y entró por último en una cámara alumbra-  
da por una lámpara *Circel* y por los resplandores  
de un fuego que alimentaban gruesos leños,  
por una especie de hoguera tan fuerte como si se  
estuviese en el mes de enero con un frío de doce

nistracion de la fortuna de su mujer, fortuna muy  
modesta que alcanzaba apenas á la cifra de 300000  
francos, por la razon muy sencilla de que el con-  
de habia tomado en matrimonio á una hija de  
gran casa, pero casi pobre.

La continuacion de esta lamentable historia  
puede resumirse en un corto número de líneas.

Mr. de Maucombe habia profetizado exacta-  
mente: sus predicciones funestas se realizaron  
punto por punto.

Contra, chasqueado en su esperanza de tomar  
una dote de uno ó dos millones, no gastó por eso  
ménos boato; renovó su crédito, pagando algo á  
cuenta á los más intratables acreedores, jugó  
fuerte, corrió caballos, se manifestó bajo forma  
de estuches en los *boudoirs* de las *damaes* á la  
moda: en una palabra, los trescientos mil fran-  
cos de Clotilde duraron algo ménos de tres años.

El marqués Maucombe habia dicho á su hija:  
«Os conducirá fatalmente, por caminos enloda-  
dos, del lujo á la miseria, de la miseria á la  
vergüenza».

Contra, sin recursos ya, descendió desde la  
trampa á la estufa. La estufa le condujo á la fal-  
sificacion...

Lo hemos visto nartarse de un pistolazo en la  
sala amueblada del boulevard de Batignolles, pa-  
ra librarse de presidio.

La moribunda contó al vizconde de Grandlieu,  
sentado junto á ella, con el corazon oprimido y  
humedecidos los ojos, de estas cosas aquellas que  
él no sabia.

—Ya lo veis, Armando, — dijo la condesa euan-  
do hubo acabado este doloroso relato; — Dios me  
ha castigado... me castiga aun... y con justicia...;  
¡pero su cólera debe parar en mí!... La inocente  
criatura que acaba de nacer no será castigada por  
la culpable locura de su madre, ¿no es así? Me  
habeis amado con ternura... ¡Colocad en mi hija  
esa ternura infinita que sentiais por mí!... No os  
hubiera contradicho con el espectáculo de mi ago-  
nia si no hubiese querido poner mi hija en vues-  
tras manos... Prometedme amaria, protegerla,  
velar por ella y moriré tranquila... ¡Oh! sí, tran-  
quila y casi dichosa!... Armando, ¿lo prometéis?...

El vizconde de Grandlieu se apoderó de la ma-  
no de la condesa y la oprimió contra sus labios.

—Clotilde, amada Clotilde, — exclamó seguidamente.  
—No, vuestra hija no será huérfana... Por mi  
honor de gentilhombre, os juro que seré su  
padre.

—Gracias, amigo mio, — murmuró madame de  
Randal estrechando débilmente la mano del viz-  
conde. No esperaba ménos. Solo queda reconcili-  
arme con Dios... ¡Que ese Dios que va á recibir-  
me en su seno os bendiga y os recompense!... Id  
á buscarme un sacerdote y traedlo... Dejadme  
sola con él, y cuando se retire volved á mi lado...  
La idea de morir abandonada me infunde miedo...  
Quiero que estéis aqui para que cerréis mis ojos  
cuando haya exhalado el alma.

Armando, zlogando un sollozo, salió de la es-  
tancia para cumplir la última voluntad de Clo-  
tilda.

«Hemos oido á Mme. Angot decir algunas pala-  
bras acerca de otra pensionista; una joven muy  
interesante que habia dado á luz la noche ante-

rior, á las doce y cinco minutos, y con toda fel-  
icidad un robusto niño.

Ha llegado ya el momento de ocuparnos de esta  
señora.

En la noche del día en que vimos al conde de  
Randal salir de su estancia, á la que no debia vol-  
ver sino para levantarse la tapa de los sesos, una  
maritona fea y sucia que reunia las funciones de  
criada y de discipula de la comadre, anunció á  
esta última que una persona queria hablarla.

—¿Quién es esa persona? — preguntó Mme. An-  
got con impaciencia, y añadió:

—¿Es que no vais á espresaros nunca con claridad?  
Una persona no quiere decir nada... Esa  
persona, ¿es un hombre ó una mujer?

—Un hombre.

—¿Un hombre ó un caballero?

—Un caballero... y un hermoso caballero...

—Pues debiais haberlo dicho al instante.

—Conducid á mi salon ese hermoso caballero,  
y rogadle que espere un momento.

Lo que la comadre llamaba su salon era una  
pieza sin alfombrar, adornada con muebles de poco  
más ó ménos, de amoso caoba y de lana, compra-  
dos en la sala de ventas de la calle de Jeuneurs. En  
medio habia una mesa redonda cubierta con un  
tapete verde con dibujos negros. En las ventanas  
unas cortinas de muselina blanca, algo pajiza ya.  
Encima de la chimenea yebuerto con un fanal, un  
reloj (el árabe y su corcel), dos jarrones de flores  
contrahechas, bajo fanal también, y dos candelabros  
de cobre con bujías de color de rosa.

Cuatro grabados colgados en las paredes com-  
pletaban el adorno.

Mad. Angot, coqueta por naturaleza, arregló su  
peinado, alisó las cejas con la punta de los dedos,  
y se apresuró á ir al encuentro del *hermoso cabal-  
lero* que aguardaba en el salon *lujoso* que acaba-  
mos de describir.

VII.

La visita merecia incontestablemente el epíteto  
galante tributado por la colaboradora de Mad. An-  
got.

Era el caballero de estatura más que mediana,  
de gesto activo y aire elegante y distinguido.

Tendría apenas treinta y cinco años, pero el co-  
lor oscuro de su tez, sus cabellos en ondas y de  
un negro azulado como su barba que llevaba cor-  
rida, le hacian parecer de alguna más edad.

Sus ojos, muy grandes y de un gris azulado con  
reflejos como los del acero, y su nariz aguilena  
de correctísimo dibujo, daban á su rostro regular  
una espresion altanera.

Sus labios delgados dejaban ver, cuando una  
sonrisa casi siempre burlesca los entreabria, unos  
dientes muy blancos y maravillosamente colo-  
cados.

Eran finas sus manos, que llevaba encarradas  
en guantes con suma coqueteria; y los pies com-  
pletamente aristocráticos.

El conjunto de su arreglo personal, esmeradí-  
simo hasta en los menores detalles, se recomen-  
daba por una sencillez de buen gusto.

En los cortos instantes que permaneció solo en  
el salon, examinó con evidente desden el mueble  
de que estaba realmente orgullosa la dueña de la  
casa.

Mad. Angot apareció por fin, y juzgando que

¿a quien invitó a acompañarles, lo que re-
busó.
En amigable conversacion transcurrió lar-
go rato hasta que el visitante quiso retirarse...

medios, licitos ó ilicitos, sean conducentes
para conseguir su objeto.
Allí, aprovechándose de la ausencia de
nuestro representante, se conspira a man-
salva y a la descubierta: allí se traman golpes...

EDICION DE LA NOCHE
DE HOY 22 DE OCTUBRE

Cerrada ya nuestra edicion de provincias
la AGENCIA FABRA nos comunica las siguien-
tes TELEGRAMAS:

Londres, 22.

El Sr. Tsevelvau, secretario de Irlanda, ha
sido nombrado Canciller del ducado de Lan-
castre (cargo equivalente a ministro de la
corona).

Los periódicos liberales aplauden este nom-
bramiento.

El Standard de hoy ocupándose de él dice
que el primer ministro Gladstone confia ob-
tener así el apoyo de los parlistas.

La prensa inglesa confirma hoy que la
Gran Bretaña se ha adherido definitivamente y ca-
tegoricamente a la conferencia de Berlin.

Bruselas, 22.

Aumenta la agitacion liberal contra el mi-
nisterio belga.

Los ánimos están muy sobrecitados.
Se teme que se reproduzcan los desórde-
nes.

Londres, 22.

Ayer se celebró un meeting de conserva-
dores en Dumfries.

El populacho trató de impedirlo arrojando
piedras a los coches del marqués de Salisbu-
ry y otros oradores.

Los cristales de los faroles fueron rotos a
pedradas.

Lisboa, 22.

Los tres ex-ministros progresistas nombra-
dos por el ministro de Obras públicas para
formar parte de la comision de informacion
sobre los ferro-carriles, no han aceptado di-
cho cargo.

Bruselas, 22.

En varias poblaciones de Bélgica han ocur-
rido choques sangrientos entre liberales y
conservadores, particularmente en Courtrai.

En una aldea inmediata a Malinas han re-
sultado un muerto y cuatro heridos.

Las diferencias que existian entre la socie-
dad de autores compositores y propietarios
de obras dramáticas y líricas y el Sr. D. An-
drés Vidal, han desaparecido. Persona auto-
rizada por el último ha conferenciado con la
junta directiva de dicha sociedad, y de esta
conferencia ha resultado que ni la sociedad
al prohibir la representacion de las obras del
repertorio español ha querido perjudicar al
género de opereta extranjera, ni el Sr. Vidal
causar ofensa ni menoscabo alguno a los in-
tereses de los autores a quienes considera y
estima.

Francas y leales esplicaciones de su repre-
sentante, acogidas y pagadas con creces por
la junta, han puesto término a las menciona-
das diferencias, y en lo sucesivo las empre-
sas de Madrid y provincias podrán ejecutar
las obras que deseen sin cortopisa de ningún
género.

Hoy se ha abierto al servicio de los seño-
res generales, jefes y oficiales la farmacia
militar, situada en la calle del Saucó, pabellón
de la derecha del ministerio de la Guerra
y piso entresuelo.

El local está decorosamente adornado, y
tiene su laboratorio completo y almacén en el
piso bajo, con todo el personal necesario
para servicio permanente día y noche.

Hoy ha firmado el ministro de la Guerra
las resoluciones siguientes:

Concediendo el retiro a los tenientes corone-
les de infantería D. Froilan Hernandez,
D. Camilo Esteve, D. Federico Gomez y don
Joaquin Fernandez, y al comandante de la
misma arma D. Antonio Copas.

Concediendo el cambio de destino a siete
comandantes del cuerpo de carabineros.

Concediendo el retiro al farmacéutico
mayor de sanidad militar D. Manuel Fernan-
dez.

Disponiendo quede sin cubrir vacante
para el ascenso el subinspector médico de se-
gunda clase D. Eduardo Garrigós, y que con-
tinúe de reemplazo, por subsecretaria, el mé-
dico primero D. Nemesio Gili.

Concediendo los siguientes destinos a los
jefes y oficiales de artillería:

Coroneles: D. José Arraez, al regimiento de
reserva de la Coruña; D. Pedro Mendez, di-
rector del parque de Pamplona y comandante
del arma.

Tenientes coroneles: D. Juan Aisa, a la
reserva de Zaragoza; D. Julio Moltó, subdi-
rector del parque de Zaragoza.

Comandantes: D. Santiago Verdugo, al re-
gimiento reserva de Zaragoza; y D. Ramon
Lletget, comandante del arma y director del
parque de las Palmas de Gran Canaria.

Capitan: D. Antonio Albarracin, coman-
dante del primer regimiento montado.

Aprobando una propuesta del arma de
caballería que comprende los destinos si-
guientes:

Coroneles: D. Diego Buil, a la reserva nú-
mero 11; D. Salvador Nevot, a la 7; y don
Eliodoro Barbachano, a la 14.

Tenientes coroneles: D. Luis Tasier, a la
reserva núm. 4; D. José Tasier, a la 24; y
D. Bernardo Gonzalez Rubin, a la 12.

Comandantes: D. Canuto Martin, al re-
gimiento de Almansa; D. Zacarias Molinos, a
la reserva núm. 20; D. Clemente Obregon,
al regimiento de Alfonso XII; y D. Pedro
Ramirez, al escuadron depósito de Casti-
llejos.

Por el ministerio de Fomento se ha conce-
dido a los alumnos correspondientes a planes
de estudios anteriores al de 1880, la simulta-
neidad de asignaturas del cuarto grupo con
las del preparatorio, a condicion de aprobar
estas últimas antes que las primeras.

En breve publicará la Gaceta la variacion
de plan de ejecucion de las carreteras pro-
vinciales de Sevilla.

Esta tarde se ha reunido en el ayuntamien-
to la comision de hacienda y policía urbana,
ocupándose de importantes asuntos referen-
tes a dichos ramos.

Ayer fueron enterradas en los cementerios
sacramentales 15 personas; en el Municipal
28 y 3 fetos, y en el civil una persona.

El señor ministro de Fomento ha firmado
hoy 68 presupuestos de acopios para conser-
vacion de carreteras en las provincias de
Ciudad-Real, Granada, Santander, Jaen,
Alicante y Albacete.

Estan en un error los que creen que las
concesiones que mutuamente se hagan en
el tratado pendiente entre España y los Es-
tados-Unidos, serán reciprocas y no se harán
extensivas a las demás naciones que gozan
de la cláusula de favorecidas.

Leemos en el Globo:

«Se dijo en un principio que la cuestion-
Cassá-Millaud debía tener su natural com-
plemento con la aparicion en el Figaro de
Paris, donde el último colabora, del acta le-
vantada por los amigos de uno y otro.»

La publicidad dada por el espresado diario
a una carta de M. Millaud, en la que no apare-
cen fielmente relatados los hechos, ha
dado ocasion a que anoche se reunieran para
ocuparse en el asunto los dos amigos que
sostuvieron los derechos del Sr. Cassá con
uno de los que apadrinaron a M. Millaud,
pues que el otro se halla accidentalmente en
Lisboa.

Se dudaba si será invitado a personarse
aquí o enviarse una carta para que la sus-
criba. Ignoramos cuál sea el temperamento
adoptado, pero todo induce a creer que el
acta en que se hizo el resumen de la cuestion,
dándola por definitivamente terminada,

será publicada en uno ó más diarios de Ma-
drid, ya que no lo ha sido en el Figaro de
Paris, según lo acordado.»

El Liberal añade, con referencia a perso-
na que ha intervenido en el asunto, no ser
cierto que se acordase previamente la publi-
cacion del acta dando la cuestion por res-
uelta.

La obra de caligrafía de D. Antonio Casti-
lla Benavides, profesor de dicho arte que fué
de S. M. el rey y AA. RR. y premiada en las
exposiciones Universales de Viena y Nacional
de Madrid, ha obtenido recientemente diplo-
ma de honor de primera clase en la exposicion
Pedagógica de Rio Janeiro, celebrada el año
próximo pasado.

Por la direccion general de Agricultura se
ha dispuesto que se proceda a nueva convo-
catoria para proveer plazas vacantes de capa-
taces de cultivos en las provincias siguien-
tes: Avila, Badajoz, Baleares, Barcelona,
Cáceres, Castellon, Ciudad-Real, Córdoba,
Cuenca, Gerona, Huelva, Huesca, Leon, Lé-
rida, Logroño, Navarra, Oviedo, Palencia,
Pontevedra, Santander, Segovia, Sevilla,
Soria, Tarragona, Teruel, Toledo, Valencia
y Zaragoza.

Las solicitudes serán admitidas en los res-
pectivos gobiernos de provincia hasta el 30 del
próximo mes de noviembre, a las que debér-
án acompañar los documentos de edad, apti-
tud física y moralidad de los aspirantes.

La direccion general de Obras públicas ha
devuelto al gobernador civil de la Coruña el
expediente y proyecto de abastecimiento de
aguas de dicha capital, para que se complete
y reforme el citado proyecto y se pueda hacer
la concesion.

Volviendo sobre la manoseada cuestion del
acorazado, y contestando, probablemente por
vez última, a algunos de nuestros colegas,
que parece han tomado el asunto como diario
tema a falta de otro de mayor sensacion, in-
sistimos en asegurar, perfectamente informados
y sin temor de ser desmentidos, que
hace tiempo fué entregada a los repre-
sentantes en Paris de la sociedad «Forges et
Chantiers» el importe del primer plazo estipu-
lado para la construccion del acorazado,
plazo satisfecho con arreglo a las condicio-
nes establecidas en el contrato, y que no son
las que, equivocadamente sin duda y refirién-
dose a informes propios, manifestó la Epoca.

Ya hemos dicho tambien, pero las dudas de
algun colega nos obliga a repetir, que en el
ministerio de Marina existe el recibo de la
referida entrega, y en ese documento se es-
presa el banquero que entregó la suma; y por
último, añadiremos que el capitulo del presu-
puesto de Marina de que se sacaron los re-
cursos necesarios, es el de «Nuevas cons-
trucciones».

Noticias que acabamos de recibir, nos dan
cuenta de la espléndida ovacion que tuvo
nuestro compatriota el célebre bajo Uctam en
el teatro de San Petersburgo. Al presentarse en
escena fué recibido con una salva de aplausos
que interrumpieron la representacion por es-
pacio de cinco ó seis minutos, y al mismo tiempo
fué presentada una magnífica corona con sus
iniciales en el centro y una inscripcion en ita-
liano y en ruso felicitándole por su feliz llogra-
da. Además, el maestro Ponchielli, que se en-
cuentra en dicha ciudad para poner en escena
su ópera nueva J. Lituani, ha escrito una ro-
manza para que el distinguido bajo Uctam la
cante en su ópera, y al mismo tiempo se la ha
dedicado.

Dentro de breves dias se estrenará en el
teatro Lara el juguete cómico titulado En
plena luna de miel.

En el teatro Martin se pondrá en escena
en la presente semana una obra nueva, letra
y música de dos aplaudidos autores, titulada
Fiesta torera.

Se ha dispuesto la creacion de brigadas
torpedistas en las capitales de los departa-
mentos marítimos.

Se ha mandado activar la adquisicion de
cables de acero para los buques en constru-
cion.

La fragata Villa de Madrid, mandada
vender sin que hasta ahora se haya encon-
trado comprador, se halla en tan mal estado,
que amenaza irse a pique y formar un nuevo
obstáculo a la entrada en el arsenal de la
Carraca. Si a pesar de las precauciones
adoptadas para evitarlo, acreciese el peligro,
vendría a justificarse prácticamente la con-
veniencia y economía de pegarle fuego, co-
mo anunció el señor ministro de Marina en
el Senado respecto de otros buques, con ad-
miracion del Sr. Merelo, que calificó el pro-
cedimiento de incendiario.

Dice la Union:

«Hemos oido afirmar que el cambio de con-
ducta que en estos últimos tiempos se advier-
te en el Sr. Ruiz Zorrilla, se debe en parte a
la influencia que sobre él ejerce un eclesiás-
tico que tiene un cargo oficial en una cole-
giata próxima a Madrid, y que desde hace
algun tiempo se halla en Londres al lado del
jefe reconocido de los revolucionarios espa-
ñoles. Parece que dicho sacerdote está unido
con lazos de antigua y estrecha amistad al
Sr. Ruiz Zorrilla, y que es el autor de la úl-
tima circular dirigida a los comités progresis-
tas democráticos, en la que se les aconseja
estén arma al brazo.»

Claro es á que no se nos alcanza cómo sea
posible esto, despues de la publicacion de la
enciclica Cum multa, y así creemos que sea
infundado el rumor que ha llegado a nuestra
nticia.

Claro está además, que de ejercer tan
grande influencia como se supone en el señor
Ruiz Zorrilla el eclesiástico aludido, la em-
plearía seguramente en moderar la saña an-
ti-católica de la mayoría de la prensa zorra-
llista de España.»

Hoy se ha visto en juicio oral y público
ante la seccion tercera de la sala de lo cri-
minal de la audiencia de Madrid, la causa
seguida contra Manuel Laprida y Juan Men-
dieta, por los delitos de homicidio, atentado
y lesiones.

De la relacion hecha por el secretario se-
ñor Gutierrez, resulta como origen de este
proceso, que en la tarde del 6 del último mes
de abril, y en ocasion de hallarse cuestion-
mando el Mendieta con los hermanos José y
Luis Perez, en la calle de Fernando el Cató-
lico, acercóseles Manuel Laprida Garcia,
que infirió al Luis una herida inciso-punzan-
te en la region abdominal, de la que el lesio-
nado falleció momentos despues, y al José
otra herida, tambien incisa, y asimismo en
el vientre, que curó el 18 del precitado mes.

Una vez en el suelo los hermanos Perez,
Mendieta trata de huir, y al ser detenido por
los agentes de la autoridad, volvióse contra
ellos, intentando herirlos con una navaja,
que al fin entregó.

En el acto del juicio, ámbos procesados
confiesan el delito de que se los acusa, si
bien el Mendieta dice que no recuerda qué
pasara, porque se encontraba embriagado.

Los forenses Sres. Sierra y Lozano Capar-
rós califican la herida inferida a Luis Perez
como la causa que produjo la muerte del mis-
mo, a consecuencia del derrame que determi-
nó.

Los once testigos que presentados por la
acusacion comparecen, confirman la narra-
cion hecha por el secretario.

Despues de un breve descanso, el repre-
sentante de la ley, Sr. Cámara, formuló su
acusacion, calificando los hechos como cons-
titutivos de los delitos de homicidio, lesiones
y atentado, atribuyendo al Laprida, con res-
pecto a los dos primeros, la participacion de
autor é igual con relacion al tercero a Men-
dieta, solicitando se impusiera al primero,
por concurrir la circunstancia agravante de
reincidencia, diez y ocho años de reclusion
como autor de homicidio y cinco meses por
las lesiones, y al Mendieta la de cuatro años,
dos meses y un día de correccional.

El letrado defensor de Laprida, Sr. Gordo,
pidió la absolucion á su patrocinado, estimán-
dose que obró en propia defensa.

La del Mendieta, encomendada al Sr. Au-
rioles, dedujo igual solicitud, por entender

tenia delante un personaje de importancia, salu-
dó con prosopopeya, contestándole el recién ve-
nido con un saludo frío, pero desembarazado.
«Es a Mad. Angot a quien tengovel honor de
trabrar? - preguntó á seguida.
-Sí, señor, yo soy, para servirlos.
-¿A Mad. Angot, de profesion partera?
-Discipula de la facultad de medicina de Paris,
sí, señor, y dada á conocer por numerosos triun-
fos, me atrevo á decirlo.
-Una persona conocida mia me ha elogiado
vuestros méritos.
-Eso me lisonjea y me obliga, creedlo. ¿Me
permitiréis, caballero, que os pregunte el nombre
de esa persona?
-¡Oh! desea guardar el incógnito.
-Pues ya no insisto. Me he impuesto como ley
el respeto al incógnito de que la mayor parte de
mi clientela quiere rodearse. Es esto además un
deber profesional, y, gracias al cielo, jamás lo he
infringido. La discrecion, caballero, es mi fuerte.
-Eso me han dicho, y no os ocultaré que es
precisamente lo que más me ha decidido á dirigirme
aquí.
-Me será muy grato el justificar esa confianza.
-Con ésto cuento.
-¿Se tratará, naturalmente, de un parto?
-Naturalmente, como habeis dicho. Admitis
ensionistas, ¿no es cierto?
-Sí, señor, y les prodigo unos cuidados asi-
duos, á que puedo añadir, permitaseme creerlo, el
epiteto de maternales.
-¿Tendreis habitaciones aceptables?
-Más que eso, caballero: cómodas, conforta-
bles... Mi establecimiento puede competir, en ese
concepto, con los más bien montados de Paris.
-Veamos esas habitaciones...
-Dignaos seguirme.
Mad. Angot condujo á su visita, con orgullo,
á un gabinete parecido al que ya conocemos y
rehosándole la satisfaccion por la cara, esperó
an-cumplido que no quiso llegar.
-¡Pero esto es horroroso! -esclamó el jóven.
-¡Sois difícil, caballero! -murmuró la comade-
re mordiendo los labios.
-No. Si se tratase de mí, me avendría á todo;
pero la persona que os quiero confiar tiene hábi-
tos de lujo, que seguramente han de hacerle en-
contrar esta yacía en estremo miserable... y co-
mo traigo intenciones de pagar largamente, pue-
do manifestarme exigente...
Mientras que tal decía la visita, los ojillos de
Mad. Angot crispában de avaricia.
-¡Ah! caballero, -esclamó-, ¡jenseguida se ech-
a de ver con quién se trata! Por tener la dicha de
conseguir vuestra clientela, aceptaré gustosa to-
dos los sacrificios. Daré mi propia estancia... Voy
á enseñarosla y creo que habeis de quedar satis-
fecho...
La habitacion de la partera estaba amueblada
con el mismo gusto que el salon. No era bonita,
si se hallabáricamente adornada, pero en fin, no
habiendo otra cosa mejor, había que contentarse
con ella.
-¿Y bien, qué os parece? -preguntó triunfal-
mente Mad. Angot.
-Me arreglaré con esta sala. ¿Cuáles son las
condiciones?
-Tratais por un tanto alzado?
-Sea por un tanto si quereis.

-Me dareis quinientos francos.
-Sean los quinientos.
-La comadre se mordió los labios.
-Debi pedir el doble, -se dijo al ver que no se
discutía el precio.
Despues prosiguió en alta voz:
-¿Cuándo traeréis la persona?
-¿Mañana por la tarde, entre las seis y las
ocho, probablemente, casi con seguridad, -res-
pondió el jóven.
-Todo estará á punto para recibirla.
-Entendiéndose, por supuesto, que si alguna
vez, en cualquier época ó circunstancia, encon-
tráreis por casualidad á esa persona ó á mi mis-
mo, ¿no nos conoceríais á ninguno?
-Eso se dá por sabido; una vez fuera de mi
casa mis clientes, ya no los conozco. ¡Ah! ¡canas-
tos! ¡pequeña barahunda se movería en este Pa-
ris si yo saludase á ciertas señoras! Podrían
citarse por docenas, creedme caballero, las de in-
ocencia fehaciente, indudable, que entran como en
tormento cuando me ven; pero yo quedo como si
ni siquiera me apercebiese de ello, y paso sin mi-
rarlas.
-Todo está, pues, comprendido. Hasta maña-
na, señora.
-Perdonad, una sola palabra, nada más que
una palabra.
El interpelado había cogido su sombrero y se
dirigía á la puerta. Se detuvo.
-Os ruego que no os pongais serio por lo que
voy á decirlos. Mis clientes, cuando acaban de
ajustar conmigo, tienen un verdadero placer en
pagarme adelantada la mitad del precio conveni-
do; es una costumbre de la casa, una antigua cos-
tumbre, mi apreciable caballero.
-Costumbre prudentísima que aplaudo mucho;
y la prueba es que voy á daros, no la mitad de
la suma, sino toda ella por completo... -replicó el
jóven sacando de su cartera un billete de quinien-
tos francos que alargó á Mme. Angot.
-¿Quereis un recibo? -preguntó ella apo-
dándose con avidez de precioso papel.
-Es inútil; tengo confianza completa, -respon-
dió el desconocido.
Mme. Angot lo acompañó ó mejor dicho lo si-
guió hasta la escalera y continuó saludándole
cuando ya había bajado los últimos peldaños.
-¡Quinientos francos! -murmuró volviendo á
entrar en su casa trasportada de alegría; -¡500
francos y al contado! ¡Qué ganancia inesperada!
¡Esto es una intriga, qué demonios! ¡una intriga
del gran mundo...! ¡una señorita muy encopetada
que ha dado un bonito paso en falso; á menos que
no sea una jargarreta que se hace á un marido!...
¡Me gustaria esto último! ¡pobre bonachón! ¡le va
á venir un heredero con el que no contaba y
mientras tanto se estará durmiendo á pierna
suelta! ¡bravo!
La comadre se echó á reír.
-¡A fé mia que esto es muy gracioso! -prosi-
guió. -Los maridos, ¡los aborrezco! ¡Nadie ha
querido casarse conmigo, así es, que me siento en
mi de satisfecha cuando les sucede una desgra-
cia...! ¡Ah! ¡los tunantes! ¡qué bien hecho está el
engañarlos, y cuánto merecen lo que les pasa!
Al día siguiente, poco ántes de la caída de la
tarde y mientras que la condesa de Randal, reci-
biendo á pié la lluvia, estenuada, casi moribunda,
volvía trabajosamente de casa del marqués de

Maucombe; un coche de alquiler de dos caballos
se detuvo ante la casa del boulevard de Batigno-
lles.
Mad. Angot, que espiaba en la ventana, vió ba-
jar de este coche su visita de la víspera ó inme-
diatamente despues una mujer, que el caballero
sostuvo para ayudarla á saltar el estribo, la que,
apoyándose en el brazo de su acompañante, des-
apareció con él en el pasadizo. Al mismo tiempo
una forma oscura, la forma de un hombre que se
había montado en la trasera del coche, se separó
de él y pareció ocultarse detrás del mismo.
-¡Dorotea, -gritó la portera á su sirvienta, á
quien designaba pomposamente con el título de
discipula, -de prisa, á escape, -hija mia, encen-
dada las bujías en mi sala, echad leña al fuego,
que ya llegan las personas que esperaba...
Y cogiendo una luz para alumbrar la oscura
escalera, corrió ella misma á abrir la puerta de
su casa.
Oyó que una voz temblorosa murmuraba con
angustioso acento:
-¡Dios mio! ¿Dónde me habeis traído, Roberto?
¡Tengo miedo!
-Tranquilizaos, enra Enriqueta, -respondió el
compañero de la jóven. -Convenzo en que el pa-
rajo no es muy bello; mas, precisamente por lo
mismo estareis en el más oculto que en cualquier
otro lugar del mundo... ¡Silencio! -añadió viva-
mente, -nos escuchan...
La comadre tomó entonces la palabra.
-Venid, querida señora, vais á ser recibida y
tratada como una reina... Hace frío por ahí fuera,
¿no es verdad? Pero vuestra habitacion está cal-
deada á punto; se alimenta fuego en ella hace más
de tres horas.
La que llegaba no respondió; entró en la casa
siempre apoyada en el brazo del que había llama-
do Roberto, y una vez en la sala amueblada que
le cedía Mad. Angot, se paró delante de la chim-
enea donde brillaba un inmenso fuego y estendió
sus diminutos y helados pies hacia la chispeante
llama.
Un velo muy espeso ocultaba su rostro. Un an-
cho peinador disimulaba casi completamente, para
ojos no muy espertos, la preñez que sin embargo
tocaba ya á su término.
Mad. Angot, que la miraba curiosamente, no
hubiese podido, despues de este primer exámen,
atestiguar más que una sola cosa, y es que su
nueva cliente era, más que grande, pequeña, y
que parecía de constitucion endeble.
-¡Ha sufrido ya algo la señora? -preguntó la
comadre.
-Sí, mucho, en el coche; ahora mismo... -res-
pondió la jóven- durante un momento he tenido
hasta el temor de llegar aquí demasiado tarde.
-Es indispensable que yo sepa con exactitud
á qué atenerme en cuanto á la situacion -repuso
Mad. Angot. -Y para ello sería menester que la
señora me permitiese interrogarla y que quisiera
responderme.
-Responderé á todo -dijo entonces la recién
venida; -pero no ante vos, Roberto; dejadnos.
Roberto obedeció prontamente saliendo de la
sala, no sin encogerse imperceptiblemente de
hombros.
Enriqueta (ya sabemos que así se llamaba), sola
ya con la partera, murmuró:
-Interrogad, señora, estov pronta...

Al mismo tiempo se levantó el velo.
Mme. Angot hizo un movimiento de sorpresa.
IX.
Mme. Angot esperaba ver una mujer jóven y
se encontraba en presencia de una jovencita, de
una niña casi.
Enriqueta apenas contaba diez y siete años y
parecía tener dos menos, en razon de la esquisita
finura de sus facciones y del color rubio dorado
de sus cabellos.
No podía imaginarse nada más encantador ni
más virginal que su apacible rostro; el sufrimien-
to y la fiebre, lejos de disminuir su belleza, la ha-
cían más notable, dando un vivo tinte rosado á la
epidermis trasparente de sus mejillas, y un brillo
singular á sus ojos grandes y azules como el cie-
lo de Italia.
-¡Oh, oh! -se dijo la partera á sí misma: -cor-
rupcion de menores y otras cosas... El amante de
esta señorita se encontraría en situacion algo
comprometida si la policía se mezclase en estos
negocios. Pero esto no me atañe ni poco ni mu-
cho; vienen á buscarme, necesitan de mi minis-
terio, ejerzo mi oficio, estoy por lo tanto en reg. a.
-¡Estoy esperando, señora, -murmuró la jóven
admirada del silencio de la dueña del local, -¿qué
teneis que preguntarme?
La partera dirigió á la pensionista una serie de
preguntas, cuya reproduccion seria aquí por lo
menos inútil, y á las que contestó Enriqueta ba-
jando los ojos y ruborizándose cada vez más.
-Ya sé todo lo que necesitaba -dijo por fin la
comadre; -ya sé á qué atenerme.
En este instante llamó Roberto á la puerta.
-¿Puedo entrar? -preguntó.
-Ya podéis, -respondió Mme. Angot; -la en-
trevista confidencial ha terminado.
Y añadió luego que el jóven hubo entrado:
-¡Sabed que habeis obrado con prudencia no
perdiendo un momento en traerme á la señora...
Ya era tiempo...
-¿Creéis, pues, que el parto...?
-Tendrá lugar esta noche, sin duda alguna, -
interrumpió la partera; - quizás antes de las doce,
y todo hace esperar que la cosa marche por sí
sola. La señora se acostará regaladamente sin in-
quietud, sin atormentarse y esperará con tran-
quilidad que llegue el instante de salvar el paso
difícil, que despues de todo os aseguro es más es-
pantoso de lejos que de cerca.
-Amiga mia, -dijo entonces Roberto; -os con-
fio á los cuidados afectuosos é ilustrados de esta
señora...; valor y esperanza; todo vendrá bien.
Adios, ó mejor dicho hasta la vista.
-¡Me abandonais? -murmuró la jóven horro-
rizada. -Yo creia que ibais á pasar la noche en
esta casa...
-Ya sabéis que mi presencia es allí indispen-
sable, -replicó Roberto. -Debeis suponer que
se admirarán de no verme esta noche como es
costumbre. ¿No debemos ante todo impedir el des-
pertar sospechas? pero en cuanto pueda, esta
misma noche sin duda alguna, volveré á vuestro
lado.
-Teneis razon... pensais en todo... vuestra
prudencia no se ve nunca desmentida... Id, pues;
idos, puesto que es absolutamente necesario; pero
no olvidéis que voy á verme en peligro de

que los hechos de que aparecía responsable su defendido no eran constitutivos de delito, debiendo, a su entender, apreciarse, en otro caso, la atenuante de embriaguez no habitual.

La vista asistió un público numeroso en extremo, que por cierto, al tratar de penetrar en la sala de audiencia y por efecto de la excesiva aglomeración de gente, echó abajo la puerta vidriera que separa la antecala de los claustros, haciéndose preciso colocar fuerza de la guardia civil para mantener el orden.

La legislación de clases pasivas va a ser objeto de un amplio examen, para su más perfecta unificación.

Mañana publicará la Gaceta un real decreto creando una comisión especial para que proponga al gobierno un proyecto de ley general de clases pasivas.

Esta comisión, que será presidida por el subsecretario de Hacienda, formará parte individuos nombrados por los ministerios de Ultramar, Guerra y Marina y el presidente de la junta de pensiones civiles.

Es un estudio de la mayor importancia, reclamado hace tiempo por la opinión.

Ha regresado a Madrid nuestro querido amigo D. Modesto Fernández y González, habiéndosele vuelto a encarar hoy de la delegación de Hacienda de esta corte.

Ya están reunidas todas las informaciones sobre contabilidad, preparadas para su inmediata publicación.

Mañana anunciará la Gaceta la subasta para imprimir mil volúmenes.

Se ha concedido un crédito extraordinario de 200000 pesetas para erigir en Madrid un monumento al príncipe de Vergara y un sepulcro en Logroño.

Hoy ha tomado posesión del cargo de magistrado de la audiencia de Madrid, para que fué recientemente nombrado, el exteniente fiscal de la misma don Gonzalo de Córdoba.

Mejor informados, podemos asegurar que el juzgado de ascenso de Dolores (Alicante) es uno de los que se proveerán pronto por concurso, pendiente aun en el ministerio de Gracia y Justicia, y por consiguiente no se ha concedido todavía a ninguno de los que le han pretendido.

Mañana habrá consejo de ministros presidido por S. M. el rey.

En breve saldrá para Roma el primer secretario de la legación de España cerca del rey de Italia, D. Luis del Arco.

Ha llegado a Madrid y conferenciado con el ministro de Gracia y Justicia, una comisión de Málaga que ha venido a gestionar se activen las obras de aquel puerto.

La yegua que pereció anteayer en Aranjuez, víctima de un incendio, era la famosa de las caballerías Reales, conocida por Britomartes, que había ganado varias carreras en el Hipódromo de Madrid.

Hoyle se ha reunido en el Senado la comisión del Código de comercio.

Entrando en el estudio del lib. 2.º, tit. 1.º, se ha ocupado del examen de la totalidad de las compañías mercantiles, y más particularmente de lo relativo á Bancos.

SS. MM. y SS. AA. han visitado esta tarde la exposición de El Fomento de las Artes, habiéndole quedado muy complacidos de los adelantos que la industria española revela en dicho certamen.

Una comisión de la junta ejecutiva ha recibido a las reales personas y ha obsequiado a la reina y a las infantas con lindisimos bouquets.

F. S. M. la reina doña Isabel permanecerá en Madrid hasta primeros del mes próximo de noviembre.

No deja de ser original la afirmación de la Prensa Moderna de ser los empréstitos tarea exclusivamente conservadora. Tres millones y medio de pesos es la cifra de la deuda flotante que el actual ministro de Ultramar halló emitida por los dos ministerios anteriores en épocas relativamente más bonancibles que la presente, pues no existía la doble crisis azucarera y del trabajo que hoy aflige a Cuba; crisis en la que no ha tenido el partido conservador otra intervención ni parte que la poco grata de ser el llamado a conjurarla.

Mañana publicará la Gaceta los siguientes reales decretos del ministerio de Gracia y Justicia:

Comutando la pena de muerte impuesta a Gabriel de Martos Berbel, por la audiencia de Ubeda, en causa por el delito de asesinato, por la inmediata de cadena perpetua.

Continúa el temporal, aunque ha cedido algo. Se han adoptado las precauciones propias del caso.

El director del Correo Militar, D. Melchor Pardo, ha tenido la desgracia de perder a una tía que desde su juventud le había servido de madre.

Ultimos telegramas sobre el cólera: Ferpiñan, 22 (10'40 m.). Pirineos Orientales: Ria, un muerto; Rivesaltes, uno.

Bolonia 22 (2'35 t.) Provincia de Bolonia, 1 caso; en Porreta (Modena, otro; y 2 en Reggio (Emilia).

En vista de la singular insistencia con que algunos periódicos de oposición pretenden que la prensa ministerial ni oficiosa no haya dicho por qué va España al congreso de Berlín, a qué va y cuál es su programa, creemos útil repetir, resumiendo lo que los diarios ministeriales han dicho en diversos tonos sobre el particular y que no puede ser más categórico.

España va al congreso porque la han invitado y porque no había de singularizarse rehuyendo lo que todas las potencias han aceptado y algunas, como Italia, por haberlo solicitado.

España va al congreso a velar por sus cuantiosos intereses coloniales, muy enlazados con los diferentes puntos que abraza el programa de la conferencia de Berlín, y a cuidar de que no se vulneren ni estos ni sus derechos en las resoluciones que el congreso puede adoptar.

El programa de España en la conferencia es el que trace y acepte el propio congreso; no siendo ella la que la ha promovido, no tiene naturalmente programa preconcebido que imponer ni que amparar, locual no impide que sepa perfectamente cuál ha de ser la actitud de su plenipotenciario, el cual recibirá oportunamente instrucciones amplias y concretas que abarquen todas las contingencias del debate; pero suponemos que a nadie se le ocurrirá pretender que se den a la publicidad, violando todas las conveniencias diplomáticas y hasta las reglas del más elemental sentido.

El día de hoy en Madrid ha sido sumamente húmedo, efecto de la copiosa lluvia de anoche.

Segun las observaciones del óptico señor Grasselli, el termómetro centígrado señalaba: a las siete de la mañana, 12 grados a la sombra; a las doce del día 17, y a las cinco de la tarde 13.

El régimen lluvioso se acentúa en toda la vertiente occidental de Europa y gran parte de la región mediterránea. Las presiones descienden lentamente encontrándose las más débiles en el extremo Sudoeste. Por las islas británicas y centro de Francia cruza la isóbara de los 771 milímetros.

En nuestra península la presión es muy uniforme, acentuándose el descenso barométrico en las mesetas centrales.

Las presiones extremas son 761 milímetros (Cartagena) y 769 (Zaragoza). Los vientos han cambiado al Sur mejorando un poco la temperatura que oscila 9º (Soria) y 20º (Valencia). El cielo continúa cubierto en toda la península, persistiendo las lluvias en la región central. Mar girada en las costas portuguesas y del Estrecho.

Temperatura máxima en Madrid, 17 grados; mínima, 9.

EDICION DE LA MAÑANA DE HOY 23 DE OCTUBRE

La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones:

**PRESIDENCIA.** - Real decreto nombrando gobernador general de Fernando Pó al comandante de la estación naval del golfo de Guinea D. José Montes de Oca.

- Otro declarando que no há lugar a decidir una competencia promovida entre el gobernador de la provincia de Navarra y el juez de primera instancia de Aoz.

**GRACIA Y JUSTICIA.** - Los reales decretos que publicamos anoche.

- Real orden fijando de una manera general el verdadero sentido del art. 343 de la ley hipotecaria.

**MARINA.** - Real decreto concediendo la gran cruz del Mérito naval con distintivo blanco al gobernador general de la Conchinchina francesa, Mr. Charles Thomson.

**HACIENDA.** - Los reales decretos que publicamos anoche.

- Real orden ampliando la habilitación de la aduana de Motril para el despacho de varios artículos.

**GUERRA.** - Real orden disponiendo que el alférez del batallón depósito de Vergara, D. Pablo Hernandez Merinco sea dado de baja definitiva en el ejército.

La AGENCIA FABRA NOS COMUNICA ESTA MADRUGADA LOS SIGUIENTES TELEGRAMAS:

**PARIS, 22.**

**BOLSA.** - Fondos franceses: 3 por 100, 78-25; 4 1/2 por 100, 109-30. Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 60-10; obligaciones de Cuba, 485-50; consolidados ingleses, 101 1/8.

Ultima hora: 4 por 100 exterior, 60 1/4; idem amortizable, 73 1/2; obligaciones de Cuba, 487-50.

**Londres, 22.**

Clausura de la Bolsa de hoy:  
4 por 100 exterior español 60 1/8.

**Paris, 22.**

Todos los periódicos reclaman el envío inmediato de refuerzos al Tonkin.

El periódico Paris propone que se envíen 10000 hombres. Se cree que las Cámaras aprobarán el envío de dichas fuerzas.

En la Bolsa ha circulado el rumor de que Inglaterra ha ofrecido su mediación para terminar el conflicto franco-chino.

Un telegrama de Tolon anuncia la próxima salida de aquel puerto de dos grandes buques transportes conduciendo tropa y municiones con destino al Tonkin.

**Argel, 22.**

En las últimas 24 horas han ocurrido nuevos defunciones del cólera en Oran.

**Roma, 22.**

De ayer a hoy han fallecido en toda Italia 43 individuos del cólera, de ellos 12 en Nápoles y 6 en Salerno.

**Sidney, 22.**

El acorazado inglés Nelson ha proclamado el protectorado inglés en la costa Sudeste de la isla de Nueva Guinéa.

Entablados los preliminares para un tratado de comercio con Colombia, se trabaja con ahínco para discutir las cláusulas que debe contener, y las negociaciones adelantan rápidamente. Todo hace esperar que en breve podrá formalizarse el tratado, al cual, como a todos los que están elaborándose, colaboran activamente los ministerios de Estado y Hacienda.

Ayer tarde y anoche circularon rumores alarmantes sobre el estado de la salud pública en Madrid, a consecuencia de los dos casos sospechosos, levemente sospechosos, ocurridos en el hospital General.

Prometimos decir al público toda la verdad

de cuanto a la salud pública de España se refiriese; y no hemos de cejar en nuestro propósito, pues tenemos la evidencia de que nada perjudica tanto a un país como ocultar ó desvirtuar la verdad.

Lo ocurrido en Madrid es en realidad lo que sigue:

El 10 de mayo último - cuando aun no había llegado el cólera a Francia - entró en España un súbdito francés en busca de trabajo, el cual recorrió varias capitales, entre ellas Zamora, Valladolid y Madrid, pasando después a Oporto y Lisboa, donde trabajó algún tiempo en el oficio de jardinero, a que se dedicaba en su país. No debía irle muy bien en Portugal, cuando, hará próximamente un mes, que emprendió el viaje de regreso a España, empleando trece días en recorrer a pie el camino, y llegando a Madrid hace unos once días.

A consecuencia de tan largo viaje el desgraciado francés, llegó a Madrid estenuado, aspeado y enfermo: la noche de su llegada durmió en el Refugio, y al siguiente día, por la mañana, ingresó en el hospital General, conforme deseaba. A los pocos días de guardar cama, notáronse en el enfermo síntomas ligeramente sospechosos, vómitos y diarrea, que remitieron el mismo día en que se manifestaron. No hubo entonces alarma ni podía haberla; pero se manifestó al saberse que la enfermedad que sufrían dos hombres que se hallaban en camas situadas en un departamento pared por medio de la que se hallaba el francés y puestos en comunicación por una ventana, adquirió carácter de tanto sospechoso.

Uno de ellos estaba enfermo de pleurodinia, y el otro intermitentes, habiendo fallecido el martes por la tarde y ayer a las once de la mañana, respectivamente.

Ambos enfermos, naturales de Madrid el uno y de Guadalajara el otro, han muerto de una enteritis, segun afirman las autoridades, bien que algunos digan, y esto es menos probable, que de cólera esporádico, frecuente en Madrid durante todos los años en esta estación. Es falso que haya habido caso nuevo sospechoso en Madrid ni en ningún punto de esta capital.

El francés se encuentra dado de alta. Es natural de San Martin de Dosigny, departamento de Cher.

Los cadáveres han sido enterrados con todas las precauciones higiénicas.

Son, pues, como anunciamos, falsos los rumores, desprovisto el hecho de toda gravedad, y completamente satisfactoria la salud en Madrid.

Es inexacto que ayer pasase comisión oficial alguna al hospital ni había para qué, pues el señor gobernador de la provincia tiene adoptadas taxativamente cuantas medidas de precaución aconseja la ciencia para el caso, felizmente alejado, de una alteración en la salud pública.

El Sr. Villaverde estuvo ayer en este edificio ordenando, con el concurso facultativo, cuantas precauciones pudiera apeteer el más temoroso y descontentado. Se quemaron todas las ropas y útiles usados por los enfermos sospechosos, se fumigaron las habitaciones y se lavó con desinfectantes cuanto se creyó preciso para alejar todo temor.

No contento con esto el Sr. Villaverde interrogó al francés y examinó la extensa documentación que consigo llevaba éste a fin de cerciorarse de la verdad de cuanto decía.

Los pasaportes, cartillas de socorro y demás documentos están perfectamente visados por los cónsules y autoridades, sin que dejen el menor escrúpulo acerca de la procedencia y tiempo que lleva el francés en la Península Ibérica.

La empresa del teatro Martín ha contratado al joven y aventajado actor D. J. Riquelma.

Anoche hizo su debut en dicho coliseo la simpática primera tiple cómica Srta. Diaz, siendo muy aplaudida.

Esta noche se verificará la cuarta función de moda y mañana viernes el beneficio de los señores Navarro Gonzalo y maestro Caballero, afortunados autores de la popular revista Los bandos de Villafría.

El domingo por la tarde se pondrá en escena en aquel teatro el drama D. Juan Tenorio.

Para el teatro de la Comedia está terminando un joven autor una en tres actos y en verso, titulada Las vitoras del honor.

Mañana se pondrá en escena por primera vez en esta temporada, en el teatro de la Zarzuela, la última producción del Sr. Puente y Brañas y música del maestro Cereceda, titulada Rosa de mar. El papel de protagonista lo desempeña doña Cecilia Delgado, cuya artista hace bastante tiempo que no ha trabajado en esta corte.

Anoche se puso en escena por vez primera en el teatro de la Comedia el drama La Pasionaria, la obra más perfecta del peregrino ingenio de Leopoldo Cano.

La función correspondía al primer turno impar y una distinguida concurrencia llenaba la elegante sala.

Había verdadera curiosidad por ver cómo interpretaba el Sr. Cepillo el tipo de Marcial que creó en la Zarzuela Antonio Vico, y en los entreactos se discutió con calor sobre cuál de los dos reputados actores había entendido mejor el papel de protagonista del drama.

Dejando a un lado el fallo del asunto que corresponde exclusivamente al público y a la crítica, y limitándonos a transmitir impresiones a nuestros lectores, debemos decir que durante el desarrollo del drama, Cepillo fué muy aplaudido, especialmente en el tercer acto, que la Srta. Mendoza Tenorio estuvo inspiradísima mereciendo con justicia las aclamaciones que se le tributaron; que la niña Josefina Blanco, que apenas cuenta cinco años, es un prodigio de precocidad y que los demás artistas contribuyeron al éxito de la representación.

Decíase anoche en el teatro de la Comedia, que el Sr. Cepillo que tiene por cualidad eminente la modestia había accedido a interpretar la Pasionaria, después de repetidas instancias de la empresa y se le atribuye la siguiente curiosa frase, que es un verdadero rasgo de compañerismo: «Antonio Vico tiene en la escena española los tres entorchados.»

Es completamente falsa la noticia dada con referencia a un telegrama de Cayo Hueso de haber desembarcado una expedición filibustera en las Villas.

Es una de tantas invenciones para hacer efecto.

Alemán cuenta en total 44 factorías en las costas occidentales de Africa; 34 de estas factorías pertenecen a las casas de Hamburgo, y 10 a las de Brema.

Estas factorías están situadas, 21 en la Costa de los Esclavos, 13 en Cameroon, dos en la bahía de Corisco tres en el Gabon. una en territorio de la asociación Internacional Africana en Rodolfstad y una en Angra Pequena.

Se siguen activas negociaciones para ajustar un nuevo tratado de comercio y navegación entre Rusia y España. El gobierno ruso rehusa aceptar el principio de tarifas convencionales anejas, y con esto priva al futuro tratado de gran parte de las ventajas retrogradas que podría contener.

En efecto, dice la Epoca, a causa de esta negativa algunos de los más importantes artículos de exportación españoles pagarán a la entrada en Rusia derechos tan excesivos como los siguientes: manojas y limones, 100 kilogramos 12 pesetas 21 céntimos; uvas, idem, 34,19; almendras, 48,84; pasas é higos, 36,63; vinos, 62,37, y por botella, 1,60; plomo, 2,44 los 100 kilogramos; aceite, 48,84, y tapones, 53,72. En cambio, Rusia, pagará por la madera, trigo y aguardiente que entre en España, derechos superiores a los que satisfacen otros países.

Sobre esto, sobre lo del tratado de nación más favorecida, exención de las contribuciones de guerra é impuestos extraordinarios - que Rusia desea y España resiste conceder, y sobre otros particulares que España reclama y Rusia se niega hasta ahora consentir - es sobre lo que versa la discusión diplomática en estos momentos, debiéndose convenir Rusia de que los vinos, sobre todo, no pueden soportar el derecho que se les impone además del costo de tan larga travesía.

También hay debate sobre la redacción de los manifestos y su visa por nuestros cónsules que Rusia quisiera ver suprimido; pero como en el ministerio de Hacienda está en estudio una modificación favorable al comercio respecto al particular y de carácter internacional, la decisión de este punto está subordinada a lo que se resuelva sobre dicha modificación.

El día en que el tratado exista, sobre todo si se hace en buenas condiciones, y el derecho sobre los vinos y las frutas no es excesivo, nuestros vinos compensarán lo que pierdan de su gran entrada en Francia, con los nuevos mercados que Rusia puede ofrecer y otros productos hallarán.

La insurrección de las kábilas del Sur de Marruecos tiene aplazada la toma de posesión tranquila del territorio que pertenece a España en Ifni, y en el que ha de establecerse una pesquería, segun el tratado de paz de 1860.

En el interin, el ministerio de Estado está allegando datos fehacientes para informar al comercio nacional de cuáles serian los productos de importación y exportación que podrían cambiarse en Ifni, si se establece allí una factoría española.

Con excelente éxito se estrenó anoche en el teatro de Lara un juguete cómico en un acto titulado Política interior, original de D. Francisco Flores García.

El distinguido público que asistió a la representación apiaudió incesantemente los graciosos chistes en que abunda el diálogo y las ingeniosas situaciones cómicas que tiene la obra.

Al final fué llamado a escena el autor y saludado con una salva de nutridos y prolongados aplausos.

La señorita doña Sofia Romero se presentó al público de Lara por vez primera en la pieza estrenada anoche, y alcanzó un éxito tan completo como el Sr. Flores García.

Al final de una linda romanza, que cantó con muchísima gracia en frances, y de unas preciosas guarachas, la hizo el público una entusiasta ovación.

Los demás actores que en la ejecución de Política interior tomaron parte fueron la señora Valverde, que estuvo admirable, como siempre; el Sr. Romea, que dijo su papel a maravilla, teniendo que repetir entre ruidos sus aplausos unos couplets, que cantó con mucha gracia, y el Sr. Arana, que demostró anoche una vez más sus excelentes dotes de notable actor, siendo justamente muy aplaudido.

En el punto de la Salve han empezado los trabajos de perforación del primer túnel del ferrocarril de las Arenas (Vizcaya).

El Sr. D. Pedro de Madrazo, secretario de la real academia de la Historia ha llegado a Pamplona, con objeto de estudiar los monumentos históricos y artísticos de Navarra para publicar una obra acerca de aquella provincia.

Es muy posible que de un momento a otro se limiten las precauciones sanitarias de la frontera a la simple inspección facultativa.

Se encuentra más aliviado de la enfermedad que viene padeciendo nuestro respetable amigo D. Pio Gullon.

Mucho deseamos su más pronto restablecimiento.

Ha llegado a Madrid el gobernador civil de Lérida, Sr. Serantes.

Los fusionistas desean la inteligencia política con los Sres. Martos y Moret, y creen difícil y aun perjudicial lo que pudiera hacerse con los elementos izquierdistas puros.

Como habíamos anunciado, anoche salió de esta corte en el correo de Andalucía el general Lopez Dominguez.

A la estación fueron a despedirle los generales Palacios, Acosta y Crespo; el brigadier O'Lawlor y otros militares de alta graduación, y los Sres. Becerra, Linares Rivas, Montero Rios (D. J.), Leon y Llerena, Alencázar, Salazar, Oliver, Aguilera (D. Luis F.), Perez de Soto y otros muchos socios del círculo de la Izquierda liberal. El Sr. Lopez Dominguez fué saludado con mucho entusiasmo, dándose diversos vivas al duque de la Torre, a la izquierda y al general Lopez Dominguez, de cuya campaña política en las provincias andaluzas se prometen los izquierdistas grandes resultados.

Mañana se inaugurarán en el círculo de la Unión Mercantil las veladas musicales dispuestas por la junta directiva para la presente temporada.

La que mañana tendrá lugar a las nueve y media de la noche está a cargo de reputados profesores, quienes han escogido un notable y variado programa, que ha de contribuir a ver reunidos en el círculo a la inmensa mayoría de los socios.

to que la comision-creada para la reforma de las Ordenanzas de aduanas, formule un proyecto en que se propongan los puertos de mar donde han de establecerse los departamentos mercantiles de tabacos de producción nacional; y las disposiciones reglamentarias que deban observarse en los mismos.

Segun telegrama recibido en los centros oficiales, ayer falleció en la Habana el cónsul de España en Cayo Hueso, D. Augustá Bermudez.

En dicho difícil cargo, así como cuando desempeñó otros análogos en Santo Domingo y los Estados-Unidos, había prestado innumerosos servicios.

Varios ingenieros agrónomos en representación de la clase a que pertenecen, han visitado al director general de Agricultura para tratar de asuntos oficiales en que se hallan interesados. El Sr. Catalina ha manifestado a la comision que, terminada ya la reorganización del instituto Agrícola de Alfonso XII, se propone estudiar con interés los servicios agrónomos, para lo cual estimará oír la opinión autorizada de la clase, sobre las reformas que la experiencia viene aconsejando.

La comision salió muy satisfecha de la benévola acogida y de los laudables propósitos del Sr. Catalina en pró del ramo importantísimo de la agronomía.

El Sr. Torroja, vicecónsul de España en Boston, ha recibido instrucciones para encargarse del consulado de España en Cayo Hueso.

El subdelegado de sanidad Sr. Lacasa, ha reconocido, por orden del gobernador, al tenor Sr. Aramburo, certificando que este padece una congestión laringea que le imposibilita para cantar durante algunos días.

Los nihilistas recientemente condenados por el tribunal militar de San Petersburgo, han sido ejecutados en el interior de la ciudadela de San Pedro y San Pablo en presencia de los ministros del Interior y de Justicia y del personal de la prision. Los ejecutados han sido siete; cinco oficiales y dos mujeres, las llamadas Figuer y Wolkenstein.

La prensa de Málaga se muestra muy satisfecha por el propósito que tiene el gobierno de establecer en aquella capital una fábrica de tabacos.

Ha entrado en la bahía de Gibraltar, sin avería, el vapor inglés Cuecar, que encalló en la playa frente a Conil.

La asociación de Escritores y Artistas ha acordado que la prensa tenga representación en el certamen que debe celebrarse en sociedad en los últimos días del presente mes.

A este efecto nombróse una comision de varios socios, a fin de que, visitando las redacciones de esta capital, invite a sus directores a remitir al local de la asociación un número de ejemplares del periódico que dirigen, a fin de colocarlos en la instalacion señalada para la prensa periódica.

Es probable que se conceda el establecimiento de un hospital clínico a la facultad de medicina de Granada.

El Estandarte de anoche publica un párrafo para contestar al suelo que referente al nombramiento del señor marqués de Cast Laiglesia y la actitud del colega, habiamos publicado en la edicion de la mañana de ayer parecido en la forma al párrafo que el No lietero consagra al asunto.

Nosotros no discutimos, ni nos proponemos jamás provocar polémicas con ningun periódico ni mucho menos con el Estandarte; pero LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA consignó ayer y repite hoy que la opinión manifestada era la del gobierno y especialmente del presidente del Consejo de ministros.

En cuanto al calificativo de principiante, con que el colega conservador obsequia a autor del párrafo en cuestion, nos no preocupa.

Principiante será, pero a buen seguro que no ha de tomar lecciones de los redactores del Estandarte.

El gobierno está altamente satisfecho de los buenos servicios del Sr. Rancés. Podemos asegurarlo.

Dice la Iberta de anoche que se ha deseado la combinación diplomática para nombrar representante español en Berlin, por los pocos días que faltan para inaugurarse las conferencias y por no disponer de un crédito supletorio, aprobado por las Cortes.

Nuestros informes nos permiten decir a la Iberta que son inexactas sus noticias; puesto que este crédito está de antemano pedido al consejo de Estado, y así lo indicó el presidente del Consejo en el discurso de la Corona, previendo esta necesidad. El consejo de Estado despachará dentro de breves días este asunto y despues el gobierno nombrará representante en las conferencias a quien tenga por conveniente.

También podemos asegurarlo.

Segun dice un periódico de Cataluña, ya flojera ha destruido en la provincia de Gerona 10000 hectáreas de viñedo.

Nuestra legación en Montevideo ha hecho efectivo el semestre vencido de la amortización é intereses de la deuda española que satisface aquella república.

Anoche se estrenó en el teatro de Eslava un sainete lírico en un acto y cinco cuadros titulado Caramelo, original la letra del aplaudido autor dramático D. Javier Búrgos, y la música, de los populares maestros Chueca y Valverde.

Tipos y costumbres andaluzas muy bien presentados; fácil y chispeante diálogo y un sencillo argumento discretamente desarrollado, hacen que la última producción del señor Búrgos sea una de esas obras en que el público ree y aplaude sin cesar durante la representación.

La música originalísima, fresca, animada, siempre bonita y todos los números de gran efecto, fué extraordinariamente aplaudida.

El éxito que obtuvo Caramelo fué tan completo como han de ser las entradas que durante muchísimas noches proporciónará a la empresa.

Los Sres. Vila y Segovia estuvieron muy bien en sus papeles; la ejecución por parte de los demás actores no fué mala.

La esposicion central de Horticultura, ha anunciado que como últimos días de la esposicion, será la entrada general de visitantes.

Ayer ocurrieron tres defunciones del cólera en Marsella, y una en Moliers Sur-Cezel distrito consular de Cete.

El día 25 se abrirá al servicio público la estación telegráfica de Ollana (Lérida).

Ha sido nombrado alcalde de Santa Cruz de Tenerife (Canarias), el Sr. García del Castillo.

Ayer llovió en Avila, Toledo, Teruel, Cuenca, Almería, Guadalajara, Castellon, Coruña, Segovia, Salamanca, Alicante y Madrid.

Anoche continuaban interrumpidas las líneas telegráficas con Andalucía y Portugal.

